



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

252



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

12 junio 1884



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Justo P. Merino Castro

Merino Castro

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Honorable comision examinadora:

Cumplir con las disposiciones del reglamento de pagos de nuestra Universidad i el deseo de abanzar un paso mas hacia el fin que me he propuesto alcanzar, son dos poderosos móviles que me impulsan a someter a vuestra consideracion un tema que aunque ha sido perfectamente esplanado por autores de reconocida competencia, no lo fuero, sin embargo, despojado de algun interes al exponerlo tal como tuve ocasion de observarlo diariamente i a todas horas en mas de cuatrocientos enfermos que mi puesto de cirujano en el ejército expedicionario al departamento de Luján, me permitio atender en la curacion de cerca de tres mil hombres en el pueblo de Llanquay.

El tema de que prometo ocuparme es el Fébris exantemático segun se presentó en el invierno de 1882 en el pueblo ya citado, adonde reina endémicamente, agotando lo todos los años en la misma época i haciendo numerosas víctimas.

En la esposicion de la enfermedad, hecha lista i llanamente tal como la observe, si no encontráis mucho de nuevo, encontrareis al menos la comprobacion de una de sus modalidades que a costa de estudiarla en el paciente, afrontando todos los peligros, he logrado reunir un suficiente acopio de datos para atreverme a abordarla en mi memoria i someterla

al fallo de nuestro recto e ilustrado criterio.

Me permitireis, señores, que antes de entrar en el desarrollo del tema que deyo espuesto, haga presente el orden que voy a seguir en él. En efecto, comenzaré por definir la enfermedad, describiré después la sinonimia, la edad mas frecuente, el contagio, la etiología, la invasión, los síntomas; me ocuparé en seguida del curso i la duración de la convalescencia, de la anatomía patológica, segun las autopsias, del diagnóstico, del pronóstico; espondré después algunas observaciones de las mas importantes i recogidas a la cabecera del enfermo que me han servido para la confección de este trabajo i el tratamiento seguido.

Definicion. — El tífus es una fiebre continua que se presenta en las grandes masas de jente colocadas en malas condiciones higiénicas, endémica i contagiosa, caracterizada por la fiebre de que acabamos de hablar, un exantema cutáneo, petequias, insomnio, prostracion de fuerzas, timpanitis abdominal, delirio, 15 a 25 dias de duracion i lesiones anatómicas variables, etc.

Sinonimia. — Diversos nombres ha recibido esta enfermedad, siendo los mas conocidos: Tífus exantemático, tífus febril, tífus de los ejércitos, tífus de Irlanda, tífus petequial, tífus de las prisiones, tífus de los campos, tífus nervioso, ~~chavalango~~, etc.

Edad. — Segun las observaciones que he podido hacer i como se veia por las que acompañan,



la edad en que es mas frecuente el tipo exantemático es la de quince a treinta i cinco años. Los muy raros los casos que note' despues de esta edad: solo encuentro en el gran numero de atacados, no alcanzando sino uno de ellos a los cincuenta años.

Como en los hombres, tuve ocasion de notar esto mismo en las mujeres. Pues, siendo en el sitio de la epidemia tan escasos los facultativos i guiado por el interes de observacion, asisti' gran numero de mujeres de los moradores del pueblo i otras esposas de los soldados, comprobando lo anteriormente espuesto respecto a la edad i ademas que el tipo era mucho mas frecuente en el sexo masculino, probablemente a causa de las mismas condiciones en que los hombres se encontraban colocados, como dire' mas adelante.

Contagio. — Es un hecho perfectamente averiguado que el tipo es contagioso. En efecto, para ello me basta fijarme en que en personas de extrajenerias que se medicinaban en las hospitaes i colocados en salas distintas, fueron uno a uno sufriendo el tipo i ademas en la frecuencia en que hubo necesidad de renovar los enfermeros porque a los pocos dias de hacerse cargo de esta atencion eran atacados por la misma enfermedad.

Etiologia. — No atribuyo su causa sino a las malas condiciones higienicas. En efecto, en invierno son en Huancazo tan frecuentes i tan rapidas las variaciones atmosféricas que despues de amanecer muy

Mas veces un hermoso dia, se nubla de un mo-
 mento a otro para principiar momentos despues una
 copiosa lluvia acompañada frecuentemente de truenos,
 relámpagos i granizos, volviendo a componerse el dia nue-
 vamente para otra vez sufrir los mismos trastornos,
 de tal modo que parece que la atmosfera juguetea
 con los que tienen la triste suerte de soportar sus
 consecuencias. Todo esto encuentra un terreno favori-
 to para el desarrollo de la enfermedad en las peo-
 ras condiciones de la ciudad i modo de vivir de sus
 habitantes, sobre todo de los soldados, que es a los que
 principalmente me dirijo. Pues bien, siendo la ciudad
 estrecho para la poblacion que contiene, se ven sus ha-
 bitantes, sobre todo la clase pobre en la necesidad de
 vivir acumulados en estrechos cuartos extrema-
 damente desaseados i con muy escasa ventilacion,
 juntamente, muchas veces, con perros, gatos i casi
 siempre con depósitos de orina de fora en fermenta-
 cion i los diversos artículos de consumo, contribu-
 yendo todo esto a que en sus habitaciones reine cons-
 tantemente una atmosfera viciada. Esto por lo que
 respecta a la clase proletaria. La clase mas acomodada, si bien
 es cierto que por su misma situacion vive un poco mas
 holgada, dista mucho, sin embargo, de cumplir ni con
 las mas conocidas reglas higienicas: el aseo, etc. En el
 interior de sus casas parece que nunca se hubiera hecho
 la policia de las acequias por las que corren toda clase de
 inmundicias i desperdicios.

Por el centro de las calles de la población corren acequias destapadas que riegan constantemente el aire con los gases que desprenden las materias pútridas que arrastran, aperebiéndose un olor insoportable, sobre todo en la noche.

Creo inútil seguir enumerando las causas mas probables de la ~~enfermedad~~ ^{enfermedad} entre la gente del pueblo cuando una sola bastaria para su desarrollo: siendo esta gente tan desaseada, el olor fétido que de cada una se desprende bastaria para infectarse a si mismo i desarrollar una epidemia.

Cierto es que la ~~enfermedad~~ ^{enfermedad} se ceba en mas fuerza entre los soldados; pero esto debido a las mismas circunstancias en que se encontraban colocados: recién llegados, mal vestidos, mal alimentados, llegando en frecuencia a ser la alimentacion insuficiente i bien poco reparadora, hospedados en cuarteles mal sanos i estrechos i sometidos a un trabajo excesivo: ejercicios diarios, guardias, servicio nocturno de policia, aranzadas, etc, etc., resulta que en ellos mas que en ningun otro encontraba el ~~Tifus~~ ^{Tifus} un terreno bien preparado para fructificar. Asi, casi no se vió un solo caso en que tratando de indagar la causa inmediata de la enfermedad no fuera una trasmochada por estas de servicio, una levantara momentánea por alguna necesidad sin tomar precauciones de abrigo, el haber dormido un rato al sol i en la tierra húmeda rendido por las fatigas del trabajo i el servicio de las noches, etc, etc.

6

Invasión. — Muy brusca. Pues, con frecuencia se veia individuos que en la mañana o el día anterior estaban buenos i sanos i en la tarde o al día siguiente por una causa la mas insignificante i muchas veces desconocida para el mismo enfermo, se sentian acometidos por los prodromos del tífus, consistiendo éstos en un quebrantamiento general, tristeza, pérdida de fuerzas, anorexia, sed, diarrea amarillenta unas veces; pero por lo comun estrénimiento tan pertinaz que suele durar casi todo el curso de la enfermedad. Otras veces este periodo prodromico pasaba completamente desapercibido, instalándose la enfermedad, por decirlo así, traicionariamente con síntomas bien confirmados desde el primer momento.

Síntomas. — Tres periodos perfectamente demarcados se pueden considerar en el tífus exantemático.

El primero principia con la presentación de los primeros síntomas i termina cuando se principia a notar la aparición de las manchas. El 2º comienza desde este momento hasta que principia a declinar la enfermedad; el tercero desde que principia a declinar la enfermedad hasta el comienzo de la convalecencia.

Para la mayor intelijencia i orden de los síntomas los presentaré en cada periodo por sí mismos i aparatos.



17

Primer periodo. - Sistema nervioso. - Hai cefalalpia continua, intensa, limitada generalmente a la frente i sienes, postracion de fuerzas, al hacerlos levantarse no pueden sostenerse sobre las piernas, experimentando vertigos caen como borrachos; la mirada es fija i sin expresion, zumbido de oidos, tienen dolores a los miembros especialmente a los inferiores i a los brazos, insomnio i permanecen en decubito dorsal.

Aparato digestivo. - Lengua blanquecina, encendida generalmente en los bordes i en la punta, seca, glutinosa. Hai anorexia, sed intensa. El vientre meteorizado, muy poco sensible a la presion.

Recentemente se observa tambien una angina catarral.

El bazo aumentado de volumen i muy sensible a la presion, tanto que la mas ligera presion arranca gritos al enfermo como si sufriera un fuerte dolor neuralgico. Contrasta con la indiferencia a todo que se nota en la estacion de su semblante.

Generalmente hai estreñimiento.

Aparato circulatorio. - El pulso late de 92 a 120 veces por minuto. unas veces fuerte i lleno, otras pequeños i dierot.

Las epistaxis son muy frecuentes. A veces tan abundantes que debido al decubito del enfermo en gran parte se deposita la sangre en la faringe, adonde se seca cuando no es espulsada con tos,





8

contribuyendo a aumentar la disfasia tan frecuente en el segundo periodo. Otras veces es tan escasa que podria pasar desapercibida i otras enteramente nula.

La temperatura es de 39° en la mañana i aumenta progresivamente hasta alcanzar muchas veces 41.5 en la tarde, temperatura que se sostiene durante varios dias seguidos con ligeras remisiones en la mañana. Generalmente hacia el quinto dia es cuando la temperatura se sostiene mas alta.

Aparato respiratorio. — Ordinariamente en este periodo no se observa nada de notable a no ser una ligera bronquitis que se traduce por uno que otro estertor i un poco de tos.

Segundo periodo. — Este periodo que llamaremos de las complicaciones comienza cuando principian a notarse las manchas i como el primero lo describiremos tambien siguiendo el mismo orden: Sistemas i aparatos.

Sistema nervioso. — En general cuando principia este periodo, ya la cefalalgia ha desaparecido; pero en su lugar se presenta un nuevo sintoma mucho mas alarmante que aquel a quien reemplaza. Es el delirio, que puede ser de dos clases: tranquilo o subdelirio i furioso. El primero consiste en un estado intermedio entre el sueño i la vigilia, durante el cual el enfermo habla solo sin ninguna hilación en sus ideas, divagando sobre diversos objetos. Este



Tiene lugar sobre todo en la noche i lo mas curioso es que cuando se les interroga contestan perfectamente i no conservan recuerdos alguno de la perturbacion intelectual de que se les acaba de sacar.

Otras veces el delirio versa sobre una idea fija: la muerte o sobre sus familias que suponen muy desgraciadas, mostrándose entonces muy compasivos.

La segunda clase de delirio: el furioso, es mucho mas alarmante que la primera. Pues, ella tiene lugar en individuos débiles, nerviosos o que tienen hábitos alcoholicos. Muy al contrario al primero, en el delirio furioso los enfermos procuran salir de la cama, gritan a toda voz, cuesta un trabajo distraerlos de él i cuando se consigue no contestan nunca directamente a lo que se les pregunta, expresando con los bruses de sus respuestas i el imperio de su mirada el desagrado que les produce el que se les distraiga de su delirio. En otras ocasiones se lanzan sobre las personas que les rodean o procuran suicidarse con los medios que están a su mano, como sucedió con algunos que a cada momento luchaban por arrojarse por el balcón i otros que procuró degollarse con una cuchara que encontró al lado de su cama. En estos es menester someter a una estricta vigilancia o mejor colocarles camisola de fuerza.

A esta segunda clase de delirio acompaña muchas veces la carpalgia, sintoma muy desfavorable, pues, anuncia una muerte próxima.

Por lo demás, la prostracion i los dolores a los





miembros i cintura continúan como en el primer periodo, como así mismo el puntido de oídos i de cúbilo dorsal.

Aparato digestivo. — Lengua seca, árida, cubierta de una capa reluciente i negra que las mas veces se resquebraja, quedando sollevantados estos puntos a manera de escamas. Las encías, los dientes i los labios están cubiertos como la lengua de una capa negra i brillante formada de una mezcla de mucus, saliva i sangre, designada con el nombre de fuliginosidades. Esta sequedad, las mas de las veces no se limita solo a la boca sino tambien a la faringe i esófago, produciendo una disfagia tan intensa que la gravedad aumenta, haciendo temer una muerte próxima por inanición, siendo que el enfermo rehúsa los alimentos i medicinas.

Por parte del intestino sigue el estreñimiento, pareciendo ahora mas pertinaz, del mismo modo que el meteorismo.

En algunos casos se presentan hemorragias intestinales de suma gravedad. Pues, sea veces tan abundantes que no pudiendo cohibirlas ocasionan en pocas horas la muerte de los enfermos. Estas hemorragias vienen acompañadas de los síntomas de una hemorragia interna: palidez del semblante, pequenez del pulso, prostración de fuerzas, etc. etc.

El hígado se encuentra las mas veces aumentado de volumen i sensible a la presión.

Las ictericias son tambien frecuentes.

El bazo como en el primer periodo

La sed es devoradora

Aparato circulatorio. — El pulso es menos fuerte que en el primer periodo a pesar de ser siempre bastante desarrollado i ancho. El corazon casi no se siente su impulso, aplicando la mano al torax i al oido apenas se perciben sus ruidos.

Hay muchas veces en este periodo edema de la cara i manos: otras un edema generalizado que no desaparece sino a fines de la convalescencia.

La temperatura vespertina fluctua al rededor de 40° con ligeras remisiones matinales, solo de algunas décimas.

No hai epistaxis.

Aparato respiratorio. — Suele presentarse como complicaciones la congestion pasiva limitada a la parte postero inferior de ambos pulmones, la bronquitis i la neumonia, consecutiva las mas veces a la congestion i bronquitis. Suele presentarse tambien pleuresias; pero mucho mas raras que las complicaciones anteriores, sobre todo que la congestion i bronquitis que podemos decir son constantes.

Sistema tegumentario. — En el principio de este periodo aparecen las manchas. Unas son rosadas, lenticulares, sin prominencia, estendidas a gran parte del tronco i miembros i desaparecen momentaneamente a la presion. Otras ocupan la misma extension del cuerpo que las que acabo de des-

eritis; pero son de dimensiones mucho mayores, alcanzando hasta un centimetro de diametro. Son prominentes i de un color mucho mas encendido; pero desaparecen tambien a la presion. Por fin, una ultima clase de manchas i que indica un estado mas grave de la enfermedad son las petequias que se observan de preferencia en el vientre, las axilas, las ingles i a veces en los brazos por su cara anterior. No desaparecen a la presion i parecen picaduras de pulga, teniendo el tamaño de una, de dos o mas cabezas de alfiler.

Todas estas manchas se manifiestan en dos o tres dias i no recidivan. Han desaparecido ya completamente cuando comienza la convalescencia i son muy raras en los niños i en los casos muy benignos.

7 erer período. — En este período la enfermedad principia a declinar a veces de un modo tan rápido que con frecuencia se ve individuos que en la tarde anterior estaban en un estado de prostracion summa, presentarse en la mañana en un estado tal que parece estuvieran en plena convalescencia.

Sistema nervioso. — Desaparece el delirio i el enfermo que era indiferente a todo, le llama la atención lo que le rodea i aun conversa con sus compañeros de dolencias. Aparecen las fuerzas i el enfermo aunque con trabajo al principio, puede, sin embargo, sentarse en la cama.

aparato digestivo. — La lengua aunque seca todavia principia por limpiarse i despues por hume-



13

decerse. Siente la necesidad de los alimentos i el mismo los solicita.

El meteorismo desaparece, principiando tambien a regularizarse las funciones del intestino.

Aparato circulatorio. — El pulso principia a disminuir en su frecuencia, llegando al estado normal en cuatro o cinco dias. Otras veces sigue descendiendo mas abajo del estado normal para principiar despues de dos o tres dias a subir gradualmente hasta el estado normal.

El calor principia tambien a regularizarse.

Aparato respiratorio. — Desaparecen las complicaciones de esde aparato i la respiracion se hace con mas naturalidad.

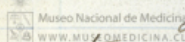
Sistema tegumentario. — Las manchas comienzan a bajar de color i se borran, apareciendo muchas veces en su lugar pequeñas vesicúllas diáfanas llenas de un líquido trasparente, del tamaño de una cabeza de alfiler o un poco mayores, llamadas Sudamina. Ocupan generalmente los miembros superiores, el cuello i el tórax. Suelen venir acompañadas de sudores nocturnos las mas veces, que suelen ser una crisis favorable de la enfermedad. El líquido de estas vesicúllas concluye por enturbiarse, se secan i descaman.

En este mismo periodo suelen presentarse las otitis, las parotidas, los foruncullos i la erisipela, limitadas las mas veces a las partes que han estado sometidas durante la enfermedad a una presión constante.

Curso i duracion. — La enfermedad tiene un curso continuo, pero con frecuencia presenta escape



baciones caracterizadas por aumento de la temperatura, mayor frecuencia del pulso, delirio mas alarmante en un dia que en el anterior, etc., repitiéndose esta irregularidad durante varios dias seguidos.

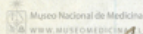
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

La duracion es mucho menor que la de la fiebre tifoidea. En efecto, en el tífus fluctua entre 15 i 25 dias, siendo mucho menor en los niños, en los que muchas veces diez dias se establece la convalescencia.



WWW.MUSEOMEDICINA.CL

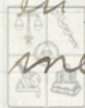
La duracion mas de 25 dias es porque alguna grave complicacion, generalmente del lado del pulmon quiebra la terminacion de la enfermedad en el término anteriormente expresado.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Convalescencia. — Generalmente larga i proporcional a la gravedad de la enfermedad. Exije tratarla con mucho tino por la frecuencia de las recaídas por el menor deslize i por la multitud de accidentes que suelen presentarse durante ella, de los cuales los mas frecuentes son la gangrena de los dedos de los pies, accidente funestísimo; pues, no sé salvar un solo enfermo en los que se presentó, no obstante las solícitas atenciones que se les prodigó.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

La otitis molesta mas al enfermo en la convalescencia que en el curso de la enfermedad, probablemente a causa de haber salido ya del estupor en que poco ha se encontraba, permitiéndole ahora darse una cuenta mas cabal de la gran molestia que le ocasiona i en los enfermos que no se presenta durante la enfermedad se manifiesta en la convalescencia, del mismo

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



15

no modo que la sordera que suele durar mu-
cho tiempo despues de haber atravesado la convales-
cencia.

Los dolores neurálgicos a los miembros infer-
iores duran tambien mucho tiempo. Llenan pa-
sarlos las fiegas anodinas; pero en general no
curan sino con el transcurso del tiempo.

La alimentacion necesita vigilarse con mucha
atencion, pues el apetito desordenado que tienen los en-
fermos puede ser causa de diarreas i disenterias gravi-
simas, dada la debilidad en que se encuentran los
enfermos al salir de una enfermedad que parece
ha agotado toda su resistencia orgánica.

La caída de los cabellos con nada se puede
evitar; pero no se hace de un modo brusco sino por
grados.

Anatomia patológica, segun las autopsias.
Hecha la autopsia de un buen número de cadáveres
de los fallecidos de tifus, en casi todos ellos se encon-
traron con ligeras diferencias las mismas lesiones, predo-
minando las del aparato respiratorio, del cerebro, bazo,
corazon, higado, etc.

Por parte del aparato respiratorio encontramos la
muereza bronquial congestionado. La congestión pul-
monar limitada de preferencia a la parte posteri-
inferior de los dos pulmones. A veces es mas intensa
a un lado que a otro.

En varios casos se encontró un principio
de tuberculosis pulmonar, limitado al vértice,



sobre todo en los individuos de una constitución pobre i de mas edad que aquella en que son frecuentes los túbérculos.

En las pleuras se suelen encontrar rastros de una pleuresia que ha complicado al tífus en su curso, así como no es raro encontrarse con una neumonía.

En el cerebro se encuentra una congestión constante de las membranas que lo envuelven i de la sustancia gris cortical.

Es frecuente también encontrar derrames serosos a los ventrículos laterales i derrames sanguíneos en los senos de la dura madre i en el tejido celular subarahnoides, encontrándose la misma arahnoides que revierte al cerebro reblandecida, así como también la pia madre i la sustancia gris cortical que se rompe al menor contacto. Estas lesiones son mas intensas i frecuentes en los individuos que han muerto de tífus atáxico.

El bazo se encuentra doble o triple del estado normal i en extremo reblandecido. Pasa la mano ligera presión basta para desmenuzarse i reducirse a una papilla de la consistencia del barro.

El corazón se encuentra también reblandecido i tomado en la mano se aplasta completamente sin que sea posible distinguir sus cavidades.

El hígado se encuentra también aumentado de volumen, fuertemente congestionado.

Con excepción del meteorismo los intestinos no presentan nada que llame la atención.

17

Diagnóstico. — Para hacer el diagnóstico del tífus tenemos que acopiar un buen número de datos. Pues, no teniendo síntoma patognomónico, la conducta que podemos observar no puede ser de otra manera. De modo que observando los fenómenos tal como los vemos espuestos haremos encienjadamente su diagnóstico.

Prognóstico. — En general grave; vario, sin embargo, según un conjunto de circunstancias.

Menos grave en los niños, en los que con frecuencia tiene una terminación pronto i feliz.

Grave en los individuos debilitados o que se encuentran convalesciendo de alguna enfermedad que los ha tenido algun tiempo en cama.

Gravísimo en la forma cerebral en la que predomina el delirio furioso, con gritos, saltos de tendones, luchan por escaparse de la cama, manías muy grandes, encendidas i muy extendidas, contracción excesiva de las pupilas, somnolencia continua, desvelo constante, etc.

Los también síntomas muy graves en la forma adinámica la disfagia producida por parálisis de la faringe o por extensión a la cámara posterior de la boca i faringe de la sequedad de la lengua con depósito de sangre, mucus, etc. La debilidad de las contracciones del corazón, la suma debilidad e intermitencia del pulso arterial, el pulso venoso, la paraplejia, la frialdad de la cutis i el meteorismo persistente i muy extendido.

En general es menester ser muy prudente

en el pronóstico. En efecto, se han visto casos que parecían muy benignos terminar por la muerte en un momento dado de un modo sorprendente. Entre ellos recuerdo uno que al pasar la visita contestó todas las preguntas que se le hizo, diciendo además que se sentía mejor. Mas, un momento después, al sentarse a la escupidera muere en un instante por una hemorragia pulmonar, constatada en la autopsia.

- Observaciones -

Ricardo Ramez, Batallón Chacabuco, 5.ª compañía, soldado, 17 años de edad, temperamento sanguíneo, entró al hospital el 22 de Junio. Dice no haber sufrido ninguna enfermedad durante su vida hasta que en la noche del 19, habiéndose levantado desabrigado y con los pies desnudos se sintió al día siguiente con malestar, consistiendo éste en dolores a todo el cuerpo, principalmente a los miembros inferiores y a la cabeza, calofríos, sed y pérdida del apetito.

Esto por lo que respecta a la relación que el hace de su enfermedad.

Procediendo a examinarlo, su aparato respiratorio no presenta nada que llame la atención.

Aparato circulatorio. 92 pulsaciones por minuto; temperatura 39° en la mañana y 39.2 en la tarde.

Aparato digestivo - Lengua seca, blanquecina, encendida en los bordes. Timpanitis abdominal y se queja de estreñimiento.



Sistema nervioso - Cefalalgia continua, prostracion, zumbido de oídos e inteligencia despegada, decúbito dorsal.
Le he mandado 20 gramos de Sulfato de soda.
Día 23. - Como el día anterior.

Día 24. - Aparato respiratorio nada de notable.

Aparato circulatorio - 100 pulsaciones por minuto; temperatura 40° en la mañana i 41 en la tarde.

Aparato digestivo - Lengua seca, siempre blanquecina i encendida en los bordes; persiste la timpanitis, la anorexia, la sed; una deposición natural. Fúliculas en los incisivos superiores.

Sistema nervioso - Cefalalgia intensa, zumbido de oídos, prostracion, decúbito dorsal, dolores a todo el cuerpo i delirio tranquilo.

Día 25. - Los mismos síntomas.

Día 26. - Id.

Día 27. - **Aparato respiratorio** - Estertores bronquiales.

Aparato circulatorio - 120 pulsaciones por minuto. Temperatura 40° en la mañana i 41.2 en la tarde.

Aparato digestivo - Lengua seca, blanquecina en el centro i pegajosa al tacto, encendida en los bordes i punta; fúliculas en los dientes i labios; ligera timpanitis abdominal. Bazo muy sensible a la presión i aumentado de volumen. Anorexia i sed muy viva. Una deposición natural.

Sistema nervioso - Cefalalgia intensa, zumbido de oídos, prostracion, decúbito dorsal, dolores muy intensos a los miembros inferiores i a la región lumbar; delirio tranquilo.

Sistema tegumentario - Erupción papulosa en la

parte anterior del tórax.

Desde el día 23 hasta hoy se le ha administrado una po-
ción de: Agua alcoholizada 180 gramos.

Carbonato de amoníaco 2 gramos

Pólvos de opio 15 centigramos

Extracto de quina 2 gramos

A; 7. Una cucharada cada 2 horas.

Agua en pisen a parte. Mas, en este último día se le hizo
aplicar una serie de ventosas secas a la espalda.

Día 28 - Los mismos síntomas i el mismo tratamiento

Día 29 - No hai mas diferencia al día anterior que el tener ahora
disfagia i que la cefalalgia solo se presenta por momentos.
Ademas los dolores no son ya tan agudos i presenta estreñimiento.

Tratamiento el mismo del día anterior, ménos las ventosas
i ademas una lavativa de infus. de Sen con 10 gramos de Sulfato
de soda.

Día 30. Como el día anterior, solo que no hai cefalalgia ni hum-
lidos de oídos. El sueño es interrumpido i se ve el estre-
ñimiento.

Tratamiento. El mismo i ademas ventosas secas a la espalda.

Día 1º de Julio. Como el día anterior el mismo tratamiento
ménos las ventosas i lavativa.

Día 2 i 3 - Está mejor. La lengua se presenta húmeda; la tem-
peratura descendiendo, el pulso normal, la erupción se aplanan
i principia a desaparecer i se presenta mas animado. Se le dió
el mismo tratamiento

Día 4, 5 i 6. Sigue mejor bien. Solo se le da buen caldo i arroz

Día 7 - Se fue de alta

Pedro Muñoz, Batallas Lautaro, soldado, 1.^a compañía,
23 años de edad, entró al Hospital el día 26 de Junio. Exa-
minándolo el día 27 dice estar enfermo desde hace diez días
i ser causa de su enfermedad el haberse levantado en
la noche desabrigado, aunque por pocos momentos. Al
día siguiente sintióse enfermo en malestar general,
consistiendo este en dolores vagos a todo el cuerpo i a
la cabeza, hasta que entró al hospital, presentando los
siguientes síntomas: Aparato respiratorio - Normal
Aparato circulatorio - 120 pulsaciones por minuto, tem-
peratura 40° en la mañana i 40.5 en la tarde.

Aparato digestivo - Lengua blanquecina, pegajosa al tá-
cto, bordes i punta encendidos, fuliginosidades en los dien-
tes i labios; bazo muy sensible a la presión, ligera timpo-
nitis abdominal, anorexia i sed, una deposición natural.

Sistema nervioso - Cefalalgia ligera, delirio tran-
quilo, postración, decubito dorsal, dolores a los miem-
bros inferiores i de la cintura.

Sistema tegumentario - Alentado rosáceo, esca-
sas, en la parte anterior del tórax i abdomen.

Se le mandó dar: Agua alcoholizada 180 gramos
Carbonato de amoníaco 2 gramos. Polvo de opio
15 centigramos, Extracto de quina 2 gramos M i 7.

Una cucharada cada 2 horas i Agua con pisco a pasto.
Día 28. Temperatura 41° en la mañana i 41.5 en la
tarde. Por lo demás como el día anterior.

Se le dio lo mismo que el día anterior.

Día 29 - Se oyeron estertores de bronquitis i dispepsia.
Desapareció la cefalalgia. El mismo tratamiento



i aplicacion de ventosas secas a la espalda.

Dia 30 - Sintomas i tratamientos como el dia anterior, menos las ventosas.

Dia 1^a de Julio - Id.

Dia 2 - Aparato respiratorio - Bronquitis.

Aparato circulatorio. Temperatura 40 en la mañana i 40.5 en la tarde. Pulsos 120

Aparato digestivo. Lengua gris i seca en el centro, húmeda i rosada en los bordes i punta, fúlgidos en los dientes i labios, disofia, sed, anorexia, deposiciones naturales.

Sistema nervioso - Delirio tranquilo, dolores a los miembros, prostracion, zumbidos de oidos.

Sistema tegumentario. Manchas rosáceas sin sollevamiento en el pecho i abdomen.

Tratamiento - El del dia anterior i ademas ventosas

Dia 3 - Todo como el dia anterior, solo hai diferencia en la lengua que se manifiesta ahora gris i húmeda en el centro, húmeda i rosada en los bordes i punta.

El mismo tratamiento.

Dia 4 - El estado mejora dia a dia, solo se le da buen colado i vino, comienza a entrar en convalescencia i se puede alta el 10.

Claudio Hernández, Soldado, Batallon Lautaro, 6^a compania, 20 años de edad, Temperamento linfático, entró al hospital el dia 27 de Junio, sintiéndose enfermo desde que unos dias antes trasnochó, haciendo de poli-



23

cial i presentando a su entrada los siguientes síntomas:

Aparato respiratorio - Bronquitis.

Aparato circulatorio - Temperatura 40° en la mañana i 41 en la tarde; pulso 120 por minuto.

Aparato digestivo - Sed, anorexia, lengua blanquecina, seca, resquebrajada, fuliginosidades en los dientes i labios, timpánitis abdominal, bazo muy sensible a la presión, dolor a la garganta i mucha dificultad para tragar los alimentos.

Sistema nervioso - Cefalalgia intensa, dolores a los miembros inferiores i región lumbar, decúbito dorsal. Sistema tegumentario - Erupción papulosa en la base del pie i en el abdomen.

Se le administró un purgante salino.

Día 28. No presenta de nuevo sino que la timpánitis abdominal ha desaparecido en gran parte, ha tenido epistaxis, no concilia el sueño i está un poco mas prostrado que el día anterior.

Se le mandó dar: Agua de calapaya 180 gramos. Carbonato de amoníaco 2 gramos, Polvos de opio 15 centigramos. Extracto de quina 2 gramos. H. i. 4. Una cucharada cada 2 horas. Agua con peses a parte. Ventosas secas a la espalda para hacer buchados a fin de banar los tumores, linonada sulfúrea bastante cargada de ácido.

Día 29 i 30. Desaparece la epistaxis. Se le mandado los mismos remedios, menos las ventosas.

Día 1. de Julio. Aparato respiratorio. Sigue la bronquitis





24

Aparato circulatorio - Temperatura 40.2 en la mañana
i 40.5 en la tarde. Pulso 120 por minuto.

Aparato digestivo - Lengua blanquecina, hieda, fuliginosi-
dades, disfagia, sed viva, anorexia i timpanitis.

Sistema nervioso - Ha desaparecido la cefalalgia, ha de-
lirio tranquilo, zumbido de oídos, dolores a los miembros
i a la región lumbar, mucha prostración i debilidad dorsal.

Sistema tegumentario - Manchas rosáceas i petequias
en la base del pecho i abdomen.

Tratamiento - El mismo.

Día 1 i 2 - Aparato respiratorio - Bronco neumonía.

Aparato circulatorio - Nada de nuevo.

Aparato digestivo - Lengua gris sucia, despulgada, seca
en el centro, rosada i hieda en los bordes i punta, fu-
liginosidades, disfagia, sed, anorexia, bajo nivel sensible
a la presión, timpanitis i diarrea.

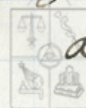
Sistema nervioso - Dolores a los oídos i a los miem-
bros, delirio furioso, saltos de tendones.

Sistema tegumentario - Nada de nuevo.

Tratamiento: Infusión valeriana 180 gramos
Pisco 30 gramos. Polvos tanino 20 centigramos. Mixture
oleoanforado 4 gramos et; 7. Una cucharada cada
2 horas. Agua con pisco a pasto. Agua con ácido sulfúri-
co para las fauces i en cáustico a la espalda.

Día 4, 5, 6, 7 i 8 - Los mismos síntomas i el mismo tra-
tamiento, menos el cáustico. A la cabeza paños de agua helada.

Día 9 - Un poco mejor. Pues. Todos los síntomas han
declinado un tanto i el enfermo se manifiesta mas





25

animado. El mismo tratamiento solo que se le cambie la posición por la que había estado tomando el día 28, etc.

Día 10, 11 i 12. La afección continúa. Se da la misma posición i el agua a pasto; pero ya se suspendió el agua con ácidos sulfúricos por no tener ahora estorbo para tragar, pues, la lengua i fauces se presentan despejadas.

Día 13. Descanso de todo medicamento solo se le administra i se le da vino. El 17 se le puso de alta, aunque sin haber terminado bien la convalecencia; pero la concurrencia de estos el enfermo no estuvo en el hospital se le concedió irse a las cuadras de su cuartel, recomendándole continuara ahí el mismo régimen.

Mauricio Lara, soldado, Lautaro, 1ª compañía, 39 años de edad, Temperamento sanguíneo, entró al hospital el día 28 de Junio, estando enfermo desde hace siete días en que ha estado dormido en rato al sol i en la humedad se sintió al día siguiente con dolores a los miembros, a la cabeza i calofríos. A su entrada presentaba los siguientes síntomas:

Aparato respiratorio. Nada notable.

Aparato circulatorio. Temperatura 40° en la mañana i 40.5 en la tarde. 112 pulsaciones por minuto.

Aparato digestivo. Lengua seca, negruzca en el centro i solo húmeda en los bordes i punta, fuliginosidades en los dientes i labios, anorexia i sed intensa.

Sistema nervioso. Cefalalgia intensa, prostración, dolor a los miembros inferiores i a la cintura, decúbito dorsal.





26

Sistema tegumentario - Erupción papulosa en el pecho i abdomen, petequias en las ingles i axilas.

7 ratamiento. Se le mandó dar 20 gramos de sulfato de soda.
Día 29. Los mismos síntomas que el día anterior.

Se le mandó dar la posm de Agra alcoholizada, etc.
i Agra con pises a parte.

Día 30. Aparato respiratorio - Bronquitis

Aparato circulatorio - Temperatura 40.2 en la mañana
i 40.4 en la tarde. Pulsaciones 120 por minuto.

Aparato digestivo - Lengua seca, sonrosada, fuliginosidades, sed, anorexia, bazo muy sensible a la presión i no hai timpánitis abdominal.

Sistema tegumentario - Petequias en la base del pecho i abdomen

Sistema nervioso - Cefalalgia no hai delirio tranquilo, dolores intensos a las piernas i región lumbar, sueño intranquilo, de súbito dorsal.

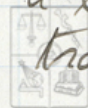
7 ratamiento el del día anterior. Además una aplicación de ventosas secas a la espalda.

Día 1º de Julio. Aparato respiratorio - Bronquitis.

Aparato circulatorio - Temperatura 40° en la mañana
i 40.5 en la tarde. Pulsaciones 120 por minuto.

Aparato digestivo - Lengua gris, hirsuta, fuliginosidades, disfagia, sed, anorexia, bazo muy sensible a la presión.

Sistema nervioso - Delirio furioso, cefalalgia, dolor a los miembros inferiores i a la región lumbar, post-tracim de una i sueño intranquilo.





Sistema tegumentario - Petequias en la base del pecho i abdomen, espalda i muslos.

7 ratamientos: Inf. roleriana 180 gramos
Pisco 30 gramos. Est. quino 2 gramos. Mixture de alcanfor 4 gramos. i 7. Una cucharada cada 2 horas. Agua con pisco a parte. Un parche de Topsis a la espalda i paños de agua helada constantemente a la cabeza bien rasurada de antemano i aplicacion de sanguijuelas detras de las orejas.

Dia 2 - No hai nada de nuevo a los sistemas que presentaba ayer.

Dia 3 - Aparato respiratorio - Bronquitis i Enfisema pulmonar doble.

Aparato circulatorio. Temperatura 38° en la mañana i 39 en la tarde. Pulso muy frecuente i inestable. Edema de la cara i mano derecha.

Aparato digestivo. Lengua gris, seca i muy despedazada, frijulosidades, dispepsia, sed, anorexia, bazo muy sensible a la presion i el vientre muy timpánico.

Sistema nervioso - Delirio furioso, trato de escapar de la cama, dolores a los miembros i cintura, carpalgia i protracion de uña.

Sistema tegumentario - Manchas rosáceas i petequias muy abundantes en el pecho, abdomen, espalda, brazos i muslos. Hacerse a las 2 de la mañana





Losé L. Valdivia, Carabinero, sargento 2º edad 26 años, Temperamento sanguíneo, entró al hospital el 24 de Junio.

Dice no haber sufrido mas enfermedad en su vida que la viruela el año 80 i terciana de tiempo en tiempo desde ese mismo año. Dice ademas no haber hecho desagrado de ninguna especie i estar enfermo desde hace 14 días, principiando la enfermedad por dolores a las piernas, región lumbal i a la frente, calofríos, sed i anorexia. Antes de entrar al hospital estuvo muy estremido i tuvo tambien epistaxis. A su entrada presentaba los siguientes síntomas: Aparato respiratorio - Normal. Aparato circulatorio - Temperatura 41° en la tarde, pulsaciones 120 por minuto.

Aparato digestivo - Lengua seca i gris en el centro, húmeda i rosada en los bordes i punta, fuliginosidades, sed, anorexia, estremamiento i vientre aplanado.

Sistema nervioso - No hai cefalalgia, Tiene zumbidos de oídos, delirio tranquilo cuando se queda en calma, dolores a las piernas i región lumbal, postración.

Sistema tegumentario - Petequias en gran número a la base del pecho, abdomen i muslos.

Le le mandé dar 20 grams de sulfato de soda i agua de linaza a parte.

Día 25. Aparato respiratorio - Normal.

Aparato circulatorio - Temperatura 40.2 en la mañana i 41° en la tarde. Pulso pequeño i 120 latidos por minuto.

Aparato digestivo - Lengua gris i húmeda en el centro, glutinosa, limpia, húmeda i rosada bordes i punta; fuliginosa -



dades, sed, anorexia, vientre aplanado, bazo sensible a la presión.

Sistema nervioso—Delirio tranquilo, dolores a los miembros inferiores i a la cintura, zumbidos de oídos i postración.

Sistema tegumentario—Petequias i manchas rosáceas en el pecho, abdomen, muslos i espaldas.

Tratamiento—Agua alcoholizada 180 gramos, etc. i agua en pises a pasto.

Día 26, 27 i 28—Nada de nuevo a no ser que la temperatura es ahora de 39.2 decimas en la mañana i de 39.5 en la tarde.

Día 29—La temperatura sigue disminuyendo, del mismo modo que los demás. Síntomas que se hacen ahora menos alarmantes.

Día 30 i 1º de Julio—Sigue la mejoría del enfermo; pero el pulso es ahora de 96.

Día 2—El pulso late 76 veces por minuto, siguiendo como el día anterior la mejoría adelante.

Día 3—Ligue bien. La temperatura es de 37.8 i el pulso late solo 60 veces por minuto.

Día 4 i 5—Temperatura normal i pulso 80 veces por minuto.

Día 6—Gangrena de los dedos 4º i 5º del pie derecho.

Día 7 i 8—Continúa la gangrena invadiendo los dedos i además se presenta ahora una tumefacción muy considerable de la piñta izquierda.

Día 9. Murió a las 9 de la noche.

Muchas otras observaciones podría agregar; pero siendo la mayor parte de ellas por el mismo orden, a fin de no incurrir en repeticiones, he creído conveniente no citar sino lo que acompaña.

Tratamiento. — Siendo el tipo exantemático una fiebre tan intensa que gasta i agota en su grado las fuerzas del enfermo, acompañándolo casi siempre complicaciones tan graves, su tratamiento no puede consistir sino en combatir la fiebre, las complicaciones i sostener a toda costa las fuerzas del individuo a fin de afrontar las consecuencias de una enfermedad tan seria i deprimente.

Después de ensayar un buen número de medicamentos empleé con los mejores resultados el tratamiento que indicaré mas adelante, que en vista del buen éxito que en él obtuve, solo de un siete a ocho por ciento de defunciones, me atrevo a recomendarlo, con tanta mayor confianza cuanto que en otro hospital en el que se empleaban tratamientos ^{+ distintos} al que yo adopté, las defunciones no bajaban de un treinta por ciento, llegando esto a inspirar temores a los mismos soldados que testigos del mal éxito tenían la idea que todo enfermo que entraba a medicarse al hospital a que alude atendido por un inglés, no salía sino cadáver.

El tratamiento que me dió mejores resultados i que por consiguiente adopté en la mayor parte de los enfermos es el siguiente:

A la entrada de un enfermo al hospital hacia dar, con raras excepciones, 20 granos de Sulfato de Seda o magnesia con el objeto de limpiar el intestino i preparar el campo para el mejor éxito del tratamiento que debia emplear después, consiguiéndose ademas con esto una disminucion del meteorismo en los casos que era muy pronunciado.



Cuando el aparato gástrico así lo exigía agregaba al salino cinco centigramos de tártaro estibiado.

Como agua a parte empleaba la de linaza mientras estaba sometido a la medicación evacuant.

Al día siguiente empleaba hasta que hubiera necesidad de suspenderla una poeion compuesta de

Agua alcoholizada 15 gramos por 100 180 gramos
Extracto de camomila 2 gramos, Polvos de opio 15 centígramos, Extracto de quina 2 gramos, H_2O 7. Una cucharada cada dos horas.

A esta poeion como también a la que indicari mas adelante, se le agregaba 30 gramos de jarabe de corteza de naranjas siempre que habia proporcion de preparado en el hospital.

Como agua a parte empleaba la de pisco, 60 gramos para una botella de las de vino.

Con esta medicacion la marcha de la enfermedad se hacia con mucha mas regularidad, el enfermo conservando sus fuerzas podia con mas probabilidades salir triunfante de las complicaciones que en tanta frecuencia se manifestaban en su curso, notándose ademas que cuando esta medicacion se empleaba oportunamente las complicaciones eran siempre menos graves, sobre todo el delirio.

De preferencia cuando la enfermedad afectaba la forma atáxica empleaba cada dos horas una cucharada de una poeion compuesta de Infusion valeriana 180 gramos, Pisco 30 gramos, Extracto de quina 2 gramos, Mistura alcan-

forada 4. gramos, Sacche de corteza de naranjas 30 gramos i continuaba siempre con el agua con piececa pasto.

En estos casos empleaba tambien los paños de agua helada constantemente aplicados a la cabeza, rasurada de antemano i renovados a cada instante i ademas aplicaciones de sanguijuelas detras de las orejas.

En cuanto declinaba el delirio i los demas sintomas que habian ~~habian~~ ^{habian} ~~completa~~ ^{completa} la medicacion de que me ocupaba volvia nuevamente a ~~completa~~ ^{completa} la que acostumbraba despues del tratamiento evacuante, continuando con ella hasta que ya tocando la enfermedad a su termino no necesitaba mas que ~~to-~~ ^{to-} ~~nicos~~ ^{nicos} i alimentacion.

En toda la fuerza de la fiebre empleaba las lociones de vinagre aromático con hielo, hechas con una esponja i con la mayor rapidéz.

Las complicaciones pulmonares, congestión i bronquitis las combatia siempre con ventosas i en algunos casos empleaba tambien para la congestión paños repetidos de agua helada, cuya aplicacion me hacia aprovechar tambien la ventaja de hacer con isto cambiar la posicion del enfermo e impedir la gangrena de las partes sometidas con mas frecuencia a presiones.

En los casos de neumonia o pleuresia empleaba los medios generalmente conocidos.

La estitiquéz que suele ser tan pertinaz la combatia con lavativas de ~~Infusion~~ ^{Infusion} de sena una cantidad de Sulfato de magnesio.



Cuando despues de algunos dias de fuerte estitiques se solia presentar diarrea que obligaba al enfermo a sentarse con mucha frecuencia en la escupidera, agregaba los polvos de Tanino a las pociones en uso, ya citadas.

La cefalalgia tan intensa en el primer periodo la hacia mas soportable con aplicaciones constantes de agua helada a la frente, notándose que durante su aplicacion el dolor era casi nulo: pero cuando estas aplicaciones se suspendian por algunas horas el dolor reaparecia, teniendo por isto necesidad de volver nuevamente a su empleo.

Para mantener la humedad de la boca empleaba pequeños fragmentos de hielo i a fin de barrer las mucosidades de la lengua i fauces, que secándose molestaban tanto la deglucion hasta el punto de impedir la muchas veces, usaba agua saturada de ácido sulfúrico.

La otitis i parotiditis combatia por los medios conocidos. La sordera no necesita tratamiento especial porque no se disipa sino con el tiempo, durando muchas veces mas de la convalescencia.

Los dolores a los miembros se paliaban con las frías anodinas; pero no los disipa sino el tiempo.

La gangrena de los pies requeria lociones fenicadas i aplicaciones antisépticas ademas del tratamiento tónico; pero los dedos, secos, negros i dueros se eliminan siempre i el enfermo muere en breve tiempo.

La alimentacion debe ser ligera i reparadora, consistiendo en su mayor parte en buen caldo i aumentarla paulatinamente



34.

en la convalecencia.

Es muy útil el uso del vino en las comidas porque ayuda al sostenimiento de las fuerzas.

En resumen: sostener las fuerzas, combatir la fiebre i las complicaciones a medida que se van presentando, de preferencia las mas graves, son las tres grandes indicaciones que siempre deben tenerse presente en el tratamiento del tífus exantemático.

Al es, señores, el trabajo que tengo a bien presentar al optar el grado de Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia. Si el merece vuestra aprobacion, como lo espero, quedarán sobradamente compensados los desvelos i sacrificios que al emprenderlo me he impuesto, recordandos nuevamente que en su confeccion no he dispuesto de mas materiales que los que me suministró la reiterada observacion a la cabecera del enfermo, en un pueblo del centro del Perú, desprovisto de recursos, i en el que yo no contaba con mas armas que los escasos conocimientos que puede tener el que recientemente se inicia en la árdua práctica médica.

Lusto P. Merino
Santiago, Enero de 1884

